

## ¿Cuál es tu título? ¿Cuál es tu deuda?

2do. De la Serie: Mujer como proveedora de su casa.

2 Reyes 4:1 Una mujer, de las mujeres de los hijos de los profetas, clamó a Eliseo, diciendo: Tu siervo mi marido ha muerto; y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová; y ha venido el acreedor para tomarse dos hijos míos por siervos. 2Y Eliseo le dijo: ¿Qué te haré yo? Declárame qué tienes en casa. Y ella dijo: Tu sierva ninguna cosa tiene en casa, sino una vasija de aceite. 3El le dijo: Ve y pide para ti vasijas prestadas de todos tus vecinos, vasijas vacías, no pocas. 4Entra luego, y enciértrate tú y tus hijos; y echa en todas las vasijas, y cuando una esté llena, ponla aparte. 5Y se fue la mujer, y cerró la puerta encerrándose ella y sus hijos; y ellos le traían las vasijas, y ella echaba del aceite. 6Cuando las vasijas estuvieron llenas, dijo a un hijo suyo: Tráeme aún otras vasijas. Y él dijo: No hay más vasijas. Entonces cesó el aceite. 7Vino ella luego, y lo contó al varón de Dios, el cual dijo: Ve y vende el aceite, y paga a tus acreedores; y tú y tus hijos vivid de lo que quede.

Son dos ejemplos de mujeres de éxito en esta sociedad nuestra en la que el éxito es la medida de todas las cosas. [http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=105530&cod\\_aut=](http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=105530&cod_aut=)

Una historia que contar: Personalmente, he tenido al suerte de conocer mujeres que han llegado a dirigir importantes empresas, directoras generales, consejeras delegadas y hasta presidentas. Conozco mujeres que detentan altos cargos de la Administración y manejan presupuestos millonarios; y también a muchas grandes profesionales de las finanzas, la docencia, la investigación, el deporte, la empresa, la comunicación, las fuerzas de seguridad, la hostelería... En todos los ámbitos y en todos los puestos. Y hoy es su día.

Pero también he conocido mujeres que han dejado una carrera profesional exitosa para cuidar a su marido inválido, día tras día durante años; y he conocido mujeres que lo tienen todo y han decidido vivir su vida al servicio de los que no tienen nada; y mujeres que apenas saben escribir pero poseen un doctorado en nobleza y capacidad de sacrificio; he conocido mujeres capaces de dejar su trabajo y su ciudad para cuidar a su madre enferma de soledad; y mujeres que dejaron su país para ganarse cuatro perras en el nuestro, sólo para que allá sus hijos tuvieran una educación mejor; y mujeres que nunca llegaron a prosperar porque prefirieron estar dos horas más en casa, haciendo deberes o leyendo en inglés; he conocido mujeres con tres hijos cruelmente enfermos que, a pesar de sus jornadas de 24 horas, son incapaces de perder la sonrisa ni la esperanza; mujeres emprendedoras que podrían tener un despacho con vistas al éxito y que eligieron ver el fracaso de cada día en los comedores sociales; mujeres que ayudan a otras mujeres a sobrellevar el drama del aborto, víctimas del "progreso de la sociedad"; o que cuidan a enfermos que

todos repudian en los rincones más miserables del mundo. Y hoy también es su día. [http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=105530&cod\\_aut=](http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=105530&cod_aut=)

**I**ntroducción: La mujer de hoy ha tenido que abrirse paso en los diferentes campos de la vida social, religiosa y laboral. Pero dentro de los tantos éxitos obtenidos también ha tenido que perder muchas de las cosas valiosas, que no parecían serlo al momento de tenerlas, pero ahora su ausencia nos muestra la gran necesidad que le hace falta a nuestra vida.

Me refiero a muchas cosas que se pierden con la libertad, esta siempre conlleva la responsabilidad de responder por uno mismo. Tal parece que la libertad de la mujer en cuanto al desprendimiento de la necesidad del hombre, se ha convertido en un problema más que un beneficio, y de la misma manera el hombre ha buscado desprenderse de la responsabilidad en cuanto a la mujer y esto se ha constituido en un grave problema.

El hombre ha pasado de ser el proveedor, a recibir provisión.

De ser el que cuida, a ser a quien se cuida.

De ser el que responde, a ser por quien se responde.

De ser el héroe, a ser a quien hay que rescatar.

Y esto ha hecho que la imagen del hombre ante la mujer, sea una imagen que no necesita o no quiere tener.

La mujer ha pasado de ser el ama de casa, a la proveedora de la casa

De ser quien cuida a los hijos para convertirse en quien trabaja fuera de casa, para que alguien cuide a los hijos.

De ser la ayuda idónea, para convertirse en quien se ha quedado sin ayuda.

Nuestros roles de familia y su funcionamiento, están siendo drásticamente cambiados y peligrosamente redefinidos.

La mujer de hoy en un gran contexto social, se ha tenido que convertir en la proveedora de ella misma, de su casa, de sus hijos y de su retiro. Esto ha colocado una gran presión en los hombros de la mujer llevándola a sufrir mucho, principalmente la soledad por la ausencia de quien debería estar ahí para suplir todas sus necesidades, no solo como persona; sino también como mujer.

**Propiedad intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que**  
**www.queministries.org**

Hoy es necesaria una vez más la ayuda Divina, para poder salir adelante en esta gran tarea, en la cual muchas de las mujeres de la iglesia y la sociedad, se encuentran solas lidiando con todos los compromisos que implica llevar una familia.

En la Biblia, Dios ha dejado ejemplos para nosotros en el sentido que debemos entenderlos a la luz de su revelación y para nuestro beneficio.

La historia de hoy se refiere nada menos que una mujer sola, a punto de perder sus hijos por una deuda.

Muchos de los casos con los que nos toca lidiar, son nada menos que la necesidad de cubrir deudas adquiridas,  
algunas por la falta de provisión,  
otras por falta de sensatez,  
hasta el grado en que esos compromisos nos pueden quitar no únicamente lo que poseemos, sino también lo que queremos.

Esta mujer enfrenta sola la pérdida de dos hijos por razones de una deuda. Pero ella entiende que puede recurrir a su Dios, y eso es justamente lo que hace. Solo que esta mujer tiene varias características y son las que queremos tener nosotros, por eso hay que aprender de ella para resolver problemas fuera de nuestro alcance.

2 Reyes 4:1

**1. Una mujer,  
de las mujeres de los hijos de los profetas,**

Me interesa establecer que ella no es una mujer desconocida. Tiene una historia y una reputación ante el profeta. Lo conocía y por esta razón se acerca a pedir ayuda.

La otra cosa que me llama la atención es que pide ayuda, no se queda con su problema ella sola, sino que recurre a alguien que podía ayudarla.

El profeta le da un título a esta mujer; **mujeres de los hijos de los profetas.** Yo quisiera que nosotros nos preguntáramos lo siguiente; ¿Cuál es nuestro título? ¿Cómo se dirá de nosotros cuando se nos nombre? Esta es una pregunta que tenemos que resolver lo antes posible.

2. **clamó a Eliseo, diciendo:** esta mujer hace huso de su derecho.
  - a. **Tu siervo** esta mujer hizo de esa intervención con el profeta Eliseo algo muy personal.
  - b. **mi marido** en esta segunda mención esta mujer sigue haciendo de este asunto algo muy personal, le dice era mío.
  - c. **ha muerto;**
  - d. **y tú sabes que tu siervo era temeroso de Jehová;**  
Esta mención nos hace reconocer que Eliseo conocía al tal hombre.

Conocía su **testimonio**,  
conocía su **familia**  
y conocía su **servicio**.

Esta mujer echaba mano de todo lo que sabía para recurrir al profeta, su condición ameritaba que hiciera todo lo necesario con el fin de lograr lo que necesitaba.

3. **y ha venido el acreedor.** 3947 לקח QAL: 1) *Tomar a alguien o a algo*  
Me es de suma importancia que entendamos el contexto en el que está ocurriendo esta historia.  
Para el tiempo que ocurre esta historia, es un tiempo que pudo ser el de la guerra entre los reyes de Israel y el de Moab, o el tiempo del hambre.

Pero cualquiera que haya sido el tiempo preciso en el que se desarrolla esta historia, me es interesante hacer notar que esta mujer que había quedado viuda, enfrentaba tiempos muy difíciles para ella y su familia que contaba con varios hijos. No importa mucho el tiempo en el que se desarrolla la historia, en el sentido de verificar todos sus componentes.

Interesa saber que su situación bien puede ser la nuestra, pero más interesante aun, saber que su Dios poderoso también es el nuestro.

- a. **para tomarse dos hijos míos por siervos.**

5650 עֶבֶד 1) Esclavo, siervo (Gén. 12:16). — *bet avadím* = casa de esclavitud, es decir, un lugar donde se practica la esclavitud<sup>1</sup>

La esclavitud como deuda: Debido a la naturaleza frágil del medio ambiente en buena parte del antiguo Cercano Oriente, granjeros y pequeños hacendados a menudo se encontraban en deuda. Sus problemas podían agravarse si

---

<sup>1</sup> Chávez, M. (1992). *Diccionario de hebreo bíblico* (1. ed.) (482). El Paso, Tx: Editorial Mundo Hispano.

## Propiedad intelectual del Pastor y Escritor Th. B. Samuel Que www.queministries.org

una sequía y las resultantes pobres cosechas continuaban por más de un año. En ese caso se veían obligados a vender su tierra, bienes y finalmente incluso su familia y ellos mismos para saldar sus deudas. Nadie podía servir más de 6 años y cuando salía libre también eran libres de la deuda. *Contexto Cultural del Antiguo Testamento*  
Pág. 431

Sin lugar a dudas era una situación difícil. Ver que se llevan a dos de sus hijos no es una cosa fácil, el trabajo de estos dos hijos sería para abonar en el pago de la deuda del marido muerto.

Quiero que entendamos la situación material y espiritual de este mismo ejemplo.

- La **situación material** es simple: toda deuda adquirida tendrá que pagarse. Cualquier deuda material puede pagarse con dinero, pero en el caso de la viuda como ya no tenía quien produjera el dinero, ahora los dos hijos tendrían que ser esclavos del acreedor hasta que pagaran el monto de la deuda.

Quiero enfocar bien en esta situación de la mujer de hoy: notemos que la deuda de esta mujer es contraída por el esposo ausente. Tanto el padre como la madre, tendrán que responder a una deuda contraída. Pero no en todos los casos es posible responder de la misma manera.

- No comprometamos nuestra estabilidad emocional, al contraer una deuda que no podamos pagar.
- No culpemos a Dios de nuestra mala decisión.
- Conozcamos nuestros límites.
- Corrijamos nuestras decisiones financieras.
- No tomemos decisiones financieras según nuestras emociones.

- La **situación espiritual** no es simple: las deudas espirituales no se pueden pagar con dinero, se pagan en el cuerpo o en el espíritu. Las deudas espirituales se adquieren al cometer pecados que tarde que temprano cobrarán su cuota.

Es muy importante que entendamos esta situación desde ambas partes. La mujer estaba a punto de perder a sus dos hijos, por razones de una deuda. Y es exactamente la misma condición cuando adquirimos una deuda material o espiritual. El acreedor se va llevar a nuestros hijos.

- **Puede que seamos esclavos de deudas contraídas, voluntariamente.** Nunca es bueno tener una deuda.
- **Puede que seamos esclavos de pecados cometidos, conscientemente.** Pero cuando hablamos de deudas espirituales, la esclavitud no es cuestión de tiempo.

El tema que nos toca es la madre como provisión, solo que está enfrentado un problema que nos lleva a revisar nuestra condición actual. La mujer de hoy, tiene que responder a todas las situaciones financieras de manera individual muchas veces.

Hoy la palabra de Dios hace una provisión para nosotros. Dios no quiere que tengamos una deuda económica que no podamos pagar.

Y tampoco que tengamos una deuda espiritual a causa de nuestros pecados, por que tarde que temprano esa deuda espiritual hará un cobro.

Dios hizo una provisión para esta mujer, y hoy la está haciendo para nosotros. Dios no quiere que llegue el acreedor a la casa tuya o la mía, y se lleve lo poco que tengamos.

**A**plicación Evangelística: Si hoy podemos aprender estas circunstancias que esta mujer tuvo que pasar, podemos entender que la provisión de Dios estará ahí, pero no hay que hacer un mal uso de lo que El, pone en nuestras manos.

Dios quiere bendecirnos eso no hay duda, pero la multiplicación comienza con la sabiduría. Cada vez que miras un milagro es en un momento de crisis. Y todos queremos ver un milagro, pero nadie quiere pasar un momento de crisis. Nuestros momentos más formativos llegan en las crisis. Quieres ver a Dios, va ha ser en un momento de crisis.

Por el firme propósito de Servir.  
Pastor y Escritor  
Th. B. Samuel Que  
2do. De la Serie Mujer: Su rol en la sociedad.  
06/09/13